



Gracias a un arbitraje descaradamente parcial a nuestros contrarios, el equipo local tuvo que conformarse con un empate en el partido que disputamos en el campo del Tossa al titular del mismo. Basta señalar como dato elocuente, que el árbitro nos anuló tres goles, dos de los cuales no había discusión posible sobre su validez, pero está visto que estos señores están dispuestos a que tengamos que jugar siempre contra los once jugadores contrarios y contra sus arbitrariedades, a lo que estamos ya acostumbrados en nuestros desplazamientos a los campos contrarios.

Analizando la actuación de los componentes de nuestro equipo, es digno de mención el gran entusiasmo que demostraron a lo largo del partido y si nuestra delantera no se hubiera mostrado tan parca en el tiro a puerta, sobre todo en la segunda parte en que el viento nos favorecía, el resultado pese a la desgraciada actuación del árbitro hubiera sido netamente favorable a nosotros. No obstante, no faltaron los momentos emocionantes, pues los tossenses opusieron una tenaz resistencia a nuestros propósitos.

Otra desafortunada actuación nos depararon nuestros jugadores en el campo del Pontense. Fué un continuo peloteo sin ligar una sola jugada durante el partido, completamente desarticulado todo el equipo, con fallos abultados en las líneas defensivas en las que solamente Vilanova batalló con acierto empujando a la delantera, la cual sólo en contadas ocasiones y aún éstas sin efectividad hizo algo de provecho. Es algo que no acabamos de comprender como los mismos jugadores nos ofrezcan actuaciones tan dispares, después de un partido más que regular se nos muestran completamente desconocidos como ocurrió en ese partido. Después de Vilanova sólo cabe destacar a Riaza los cuales fueron los únicos que jugaron con verdadero acierto.

ANTESALA

Este número pisa ya las cuartillas del extraordinario de Fiesta Mayor.

Días de ajeteo, de trajín afanoso para las amas de casa. De renovadas ilusiones para la juventud y de curiosidad e impaciencia de la infancia que sueña en tiovivos, autos eléctricos y «paradas» que, como cuernos de la abundancia, derraman juguetes a borbotones.

Pronto se abrirá en nuestra vida pueblerina, apacible y discreta, un paréntesis de alegría bulliciosa, un vértigo de músicas, bailes, fiestas y diversiones; una embriaguez de olores, de color, de ruido y de luces que, al cesar, nos dejarán una sensación de vacío y desencanto, cada año renovados, y en nuestra retina una infinita teoría de sobre impresiones: la plaza al mediodía, el listado blanquiazul del entoldado, la oriflama de banderas en los postes, fútbol, cine, danzas, teatro, conciertos...

Fiesta Mayor en fin. Como las fiestas mayores de otros pueblos, pero única y singular porque es la nuestra. Y una de las más bellas y alegres, porque contamos con la complicidad de una primavera ya en plena sazón que nos presta el sol brillante de sus días y la luminosidad de sus noches, tibias y amables. Y, también, de las más concurridas, porque nuestra villa sabe mostrar a los amigos que nos visitan en estos días de asueto, su faz más alegre y su mejor y más limpia sonrisa de bienvenida.

Anúnciese en el extraordinario de la Fiesta Mayor; protegerá a la U. D. Llagostera y cumplirá con su deber de buen llagosterense.



1 TOSSA

LLAGOSTERA 1

REMOJO, REMOJADO

¿Recordáis el temporal de viento y lluvia que nos obsequió el primero de mayo?, pues en ese día fuimos a capearlo en la pintoresca villa de Tossa, jugando el correspondiente partido del Torneo de Primavera, que el árbitro por sus razones no quiso suspender. Menos mal que el mar no estaba embravecido y el ánimo del público local, tal vez sosegado por ello, nos dispensó un trato de buena amistad deportiva, digna de mayor encomio. La natural pasión a sus colores estuvo en todo momento correcta y justificada. Los noventa minutos de juego transcurrieron en noble lucha, empeñados cada bando, desde luego, en hacerse suyo el partido, pero siempre con la mayor discreción y deportividad. La nota discordante fué la labor del árbitro que no supo disimular su parcialidad para con los propietarios del terreno, llegando incluso a que éstos se avergonzasen. El resultado aunque poco expresivo, encierra un paréntesis. Hubo en los primeros momentos una gran movilidad de nuestra delantera a cargo de Riaza-Quetglas, con algunos avances peligrosos, pero se vieron malogrados por falta de un buen rematador, y por que no decirlo, por la decidida intervención de la defensa adversaria. Esa movilidad, desconcertó al equipo contrario y largo rato la iniciativa de juego corría a nuestro cargo, mas al no cundir en el marcador, los propietarios del terreno fueron poco a poco afianzándose en sus líneas y nivelando el dominio del balón que con rápido empuje iba de una portería a otra. El partido, movido a gran tren impuesto por los decididos muchachos del Tossa, que con tesón iban sin descanso a la pelota, aunque se veía contrastado por la veteranía del medio Vilanova, la entusiasta actuación de Mateu y la no menos de Ruhí por el centro, anulando toda tentativa. El punto débil se presumía en la parte extrema en la que no supieron nuestros defensas dar con el marcaje adecuado y muestra de ello fué el tanto que marcó el Tossa, a raíz de una internada de su extremo derecha al que dejaron se situase y empalmara un buen tiro raso a puerta que dió en el poste y favorecido por el fuerte viento se coló sin que nuestro guardameta pudiera remediarlo.

El viento arreciaba y antes de finalizar el primer tiempo un inoportuno chubasco quería interrumpir el juego, mas no fué así y cambiando tan sólo de bando, dió comienzo la segunda parte del partido. Los nuestros varían la alineación permutando Conchillo con Pagés, al parecer con la intención de reforzar la tripleta central de ataque, ya que el primero se manifestaba algo inseguro y agotado. Al poco de verse reanudado el juego, en un avance de Riaza, pasa éste a Quetglas el cual sobre la marcha dispara un buen chut a puerta que vale el gol del empate. Se suceden algunos avances movidos por ambos lados en la que interviene también la rapidez de Pagés, y que con la ventaja del viento a nuestro favor, parecía que con facilidad habría de decantarse el marcador, mayormente cuando a los pocos minutos del gol del empate, Conchillo en una indecisa internada, marca otro gol que es anulado por el árbitro. Pero no pudo ser así, pues reaccionó el Tossa en forma in-

sospechada que puso a nuestro bando en una constante lucha defensiva de la que no pudo sustraerse en todo el resto del partido y en donde resalta la magnífica labor de nuestro portero, Demetrio, que en buena prueba salva el partido con su acertada actuación, revelándose, al propio tiempo, como el portero de la serenidad y seguridad que nos hacía falta.

Y con el empate a un tanto, termina el partido que el árbitro rubrica con un sorprendente pito de final en plena jugada de nuestra delantera y ante el desconcierto de todos los espectadores.

El árbitro fué el colegiado Sr. Pedro Cardús.

La alineación de los equipos fué:

C. D. TOSSA: Soler, Sureda, Busquets, Mata, Tort, Martí, Vila, Aragay, Soms, Sagaró y Soms.

U. D. LLAGOSTERA: Demetrio, Campos, Ros, Mateu, Ruhí, Vilanova, Roca, Riaza, Quetglas, Conchillo y Pagés.

PONTENSE, 4

U. D. LLAGOSTERA, 2

Un mal partido. Por ambas partes, aunque a los propietarios del terreno, los dos puntos puedan servirles de compensación, hasta cierto punto.

Después del empate frente al Tossa, en su campo, teníamos esperanzas de que el conjunto local hubiera entrado por la senda de una total recuperación, aún y teniendo en cuenta la endebles, ya casi endémica, de nuestra línea defensiva.

A propósito de ello: por tercera o cuarta vez, se intentó una nueva alineación en los puestos de defensas laterales. Y de nuevo no dió resultado. Noguera, demostró que no puede jugar. La lesión que sufre, parece ser demasiado seria y se le reproduce continuamente. En el otro lado, un nuevo elemento de Palamós, aún estando verde, fué netamente superior a Noguera. Claro que esto no es mucho decir.

Lo mejor, a nuestro juicio, junto con la impropia labor de Ruhí, los medios volantes, sobre todo Vilanova y aún más, teniendo en cuenta que los dos interiores no bajaron frecuentemente en su ayuda creando a menudo extensas zonas en las que los medios azulgrana recogían las pelotas a placer.

Bien Pagés, especialmente en la segunda parte. Discretos tanto Quetglas como Riaza, ligeramente superior éste último. Claro que Quetglas siempre nos ha dado la impresión de rendir mucho más en su puesto habitual de delantero centro, pero a pesar de todo, ayer tanto él como su compañero, dieron la sensación de encontrarse cansados. Riaza no hizo gala de aquel ímpetu e incansable actividad que le habíamos admirado en anteriores ocasiones. No queremos con ello significar que ambos fallaran ayer, pero es que les hemos visto actuaciones muy superiores.

Girbal, como siempre. Una de cal y otra de arena, predominando demasiado estas últimas.

Y Roca, pésimo. Desde estas líneas muchas veces hemos puesto de relieve las actuaciones de Roca. Hemos discutido incluso abogando para que no se exigieran grandes cosas al muchacho hasta darle más tiempo. Pero hemos de confesar que tenían razón sus detractores. Es decir, media razón. Seguimos pensando que en Roca se dan condiciones para ser jugador de fútbol, que es lo que muchos le niegan. Pero le falta la voluntad y el valor necesario para llegar a serlo. Desde que se insinuó como promesa que parecía iba a con-

vertirse en realidad en un futuro no muy lejano, nada más ha hecho. Y nunca con más razón no progresar es retroceder. Lástima, pero que vamos a hacerle...

Demetrio que nos salvó el partido de Tossa, no tuvo una actuación demasiado lucida. Dos goles inocentes, de aquellos que parecen incomprensibles si no se presencian, ensombrecieron su labor, que por lo demás no dejó de ser meritoria en otras oportunidades.

El primer gol es obra del Pontense ya bien entrada la primera parte, durante un barullo en nuestra portería, colándose una pelota bombeada sin que nuestro portero hiciera por detenerla, no sabemos si por impedirselo los atacantes o por creer que salía fuera.

Inmediatamente de centrado de nuevo el balón lo recoge Riaza que se escapa por el lado derecho, gana por piernas al defensa contrario y larga un chut tremendo que se cuele a pesar de la estirada del portero local. Y pocos minutos antes de finalizar esta primera parte, un chut dirigido a nuestra puerta es desviado por el delantero centro contrario descolocando al portero que nada puede hacer para evitar el tanto.

Empieza la segunda parte con dominio alterno y se suceden las jugadas presionando nuestros jugadores para lograr el empate. Pero en un avance del Pontense, un chut poco fuerte de sus delanteros se convierte en el tercer tanto, sin que Demetrio se mueva. Es el segundo de los dos que mencionábamos más arriba. El partido parece decidido, pero a consecuencia de un ataque azulado uno de los defensas contrarios da en el balón con tan mala fortuna que marca en su propia meta. Esto anima a los nuestros que vuelven a presionar fuertemente, pero hay un fallo de Noguera, que aprovecha el extremo contrario para centrar sobre puerta, rematando el interior izquierda fuerte y colocado haciendo inutil la estirada de Demetrio.

Pocos momentos después Ruhí se lesiona y debe retirarse. El Pontense se impone en el campo pero no logra batir de nuevo nuestra meta y se pita el final del encuentro en medio de un peloteo sin pena ni gloria.

TORNEO DE PRIMAVERA 2.ª CATEGORIA REGIONAL

Resultados de encuentros celebrados últimamente:

Día 24 Abril 1949		Día 1 Mayo 1949	
2 Breda	- Gerona 2	1 Tossa	- Llagostera 1
1 Llagostera	- Hilarlense 0	Los demás partidos fueron suspendidos a causa del mal tiempo.	
2 Farnés	- Hostalrich 0		
1 Tossa	- Pontense 0		

Día 8 Mayo 1949			
0 Hostalrich	- Gerona 1	4 Pontense	- Llagostera 2
3 Breda	- Tossa 1	7 Farnés	- Hilarlense 2

Fuera de banda

Lo de Tossa fué lo que se dice un buen resultado. Se explica. Todavía están bajo la influencia del 5 a 3 del pasado verano.

Y debíamos ganar. A última hora el árbitro pitó el final del partido cuando Riaza iba a fusilar el tanto del desempate.

El hombre se explicó: «yo no podía permitir que marcaran una vez terminado el partido».

Tiene Vd. razón, maestro. No puede permitirse de ninguna manera.

Nuestro portero, en Tossa, una maravilla. En Puente Mayor no llegó a tanto...

Desde luego, si algún optimismo sentíamos, ya se encargó el Pontense de echarle agua a nuestro vino.

—¿El Pontense, o los nuestros mismos?

—De todo hubo, señor.

En Gerona el día del 10 a 0, nos decía un amigo en la primera parte: «Vuestro extremo derecha debe jugar por influencia, ¿no?»

—No. Por influencia, no. Por falta de otro.

El partido de Puente Mayor fué de lo pésimo que hemos visto. Pero el Pontense ganó.

Quizá esto explique el que por allí hablaron de su delantera «de seda».

—¡«Amos» andal!...

Parece ser que en cierta ocasión un directivo local propuso a sus compañeros un nuevo portero. Le preguntaron: ¿que tal va?—Bueno. Pero es corto de vista. Sólo ve bien los días de sol.

¿Pasará con Demetrio lo contrario?

—Ya estamos fichando el otro y vamos que chuta...

Nuestro amigo, el eterno optimista, nos decía después del partido: «De todas formas, el campo estaba imposible».

—Nada hombre, nada...

—Pero, ¿te fijaste cuántas veces cambiaron la pelota?

Ahí hay gato encerrado.

—Venga. Para gatos...

—Bien. Pero hay clase para ganarlos de sobras.

—Pues ahí. Ahí es precisamente donde duele.



Fiesta Mayor

—¿Por qué, madre, hoy los gallos no cantan, en esta mañana de suave calor?

¿Por qué, los roncospatos no lanzan, sus gritos de charca, llenos de pavor...?

—Hijo..., ¡es que ya llegó la Fiesta Mayor!...

* * *

¿Por qué, madre, la gente en la Plaza, baila que baila, a cual danza mejor...?

¿Por qué la sardana, manos enlaza, de chicos y viejos, con igual fervor...?

—Hijo..., ¡es que ya llegó la Fiesta Mayor!

* * *

—¿Por qué, madre, hay en nuestro Paseo tantas barracas, y de tanto color?

¿Por qué columpios y feriantes veo, que a todos logran risas de primor?

—Hijo..., ¡es que ya llegó la Fiesta Mayor!

* * *

—¿Por qué, madre, en el entoldado, mozos y mozas, bailan con tal vigor?

¿Por qué, las viejas, con aire cansado, en los palcos hablan, de tiempo mejor?

—Hijo..., ¡es que ya llegó la Fiesta Mayor!

* * *

—Por qué, madre, has pasado mal rato, hablando de gastos, con tal sinsabor?

¿Por qué me ofreces bicarbonato, en vez de dulces de rico sabor?

—Hijo..., ¡es que ya pasó la Fiesta Mayor!

Viaje al Africa Occidental

II Una cacería nocturna

Hacia sólo unas horas que había llegado a Río de Oro.

¡Qué distinto era aquello de lo que me había imaginado! Yo, que esperaba encontrar un río, aunque no de oro, claro, me encontré ante un mar... de arena sin un oasis siquiera. ¡Qué aspecto más desolado ofrecía aquel rincón del Africa! No había árboles ni vegetación. En la misma playa empezaba el vasto desierto. Enclavado en la fina arena y a muy pocos metros del mar había el «Fuerte»; dentro del cual unos moros estaban cargando unos camellos.

Allí estaban alojados dos compañías de negros y pocos soldados españoles de distintos cuerpos. Vestían pantalón corto y llevaban las mangas de la camisa por encima del codo. Tenían su rostro tostado por el sol.

Por la tarde hice entrega de la mercancía que traía. Me albergué en el Fuerte en espera del vapor junto con cuatro soldados y un cabo de mi respectivo cuerpo. Estos me acogieron con gran cordialidad.

Por la noche mientras estábamos tranquilamente cenando llegó un sargento acompañado de unos pocos soldados. Estubimos charlando largo rato de distintas cosas, en franca camaradería.

Después de una breve pausa el sargento dijo que desde hacía dos noches rondaban por las cercanías del Fuerte los «ciclóstomos» y que la noche anterior habían ido de caza varios oficiales con algunos negros y que muy poco faltó para matar uno, pues aseguró que a uno le dieron tres balazos y difícilmente logró escaparse.

Aquel nombre me era desconocido y al momento pregunté —¿qué clase de fieras son los «ciclóstomos»?— Quedé frío al oír la respuesta: unos animales mitad hiena, mitad gorila, que se alimentan de carne animal y que muestran preferencia por la humana.

Asombrado pregunté de nuevo: siendo un animal tan temible, ¿por qué se le da caza? y el sargento respondió: —precisamente con estas batidas desaparecen de los alrededores del Fuerte teniendo en cuenta que de la piel de esa fiera pagan mucho dinero, —y continuó— tampoco es tan peligrosa como parece porque ese animal no se mete en el agua y esta es la salvación de los cazadores en la mayoría de los casos. Cuando uno se ve apurado, zas, al agua de cabeza. Aunque también es un peligro adentrarse mucho porque con frecuencia rondan los tiburones en la misma playa.

Después estuvieron largo rato comentando las hazañas de anteriores cacerías.

Mi imaginación al momento voló por las altas regiones de la fantasía.

¡Cuántas cosas tendría para contar a mi novia y también a mis compañeros!

Yo no disponía de más capital del que generalmente posee un soldado; pero a pesar de ello, no pensé ni un momento en vender el trozo de piel que me tocara en el reparto, me la llevaría como recuerdo de esta formidable cacería.

Estaba rendido del viaje y tenía necesidad de descansar pero tratándose de ir a una cacería llena de aventura no iba a dejármela perder.

Decidieron salir aquella misma noche al filo de las doce.

El sargento, que ya era veterano en esta clase de cacerías, también decidió venir. A los solda-

dos que habían venido con él les mandó que se acostaran.

Mientras preparaba los fusiles y la munición interrogué al negrito que estaba lavando los platos. Este hablaba muy mal el español y tras duras penas lo entendí. Entre otras cosas me dijo que la última vez que aparecieron los «ciclóstomos» destrozaron a un negrito muy amigo suyo y que un soldado español se salvó por milagro.

De todos modos llevando un buen fusil y en compañía de gente adiestrada no corría ningún peligro y si llegaba un momento de apuro había el Atlántico salvador.

A la hora fijada partimos. Momentos antes nos habían repartido los fusiles ya cargados y con abundante munición; el sargento dió orden de que nadie comprobara el fusil para evitar desgracias.

(Continuará)



Romanyà de la Selva.—El pasado domingo día 8, con brillante día de sol y primavera pudo celebrarse espléndidamente y con gran concurrencia el anunciado «Aplec de Santa Creu», siendo de destacar el hecho de haberse estrenado «La Sardana de Romanyà» de J. Soler y Cerdá, en cuanto a la música, y de José M.^a Jordi Vilallonga, en cuanto a la letra. Fueron muy aplaudidos los tres «Ballets de Folk-lore» interpretados por una sección infantil de Calonge. En el sorteo del cordero fué agraciado el número 2959.

En este mismo pueblo de Romanyà ha tenido lugar la Santa Visita Pastoral, practicada por nuestro Excmo. Prelado, Dr. Cartañá Inglés, el pasado miércoles día 11, por la tarde, siendo padrinos de confirmación D. José M.^a Almeda Ferrer y D.^a Pilar Tarrús de Cama.

Solius.—Para el día 20 y 21 del corriente se anuncia la celebración de la Fiesta Mayor de este pueblo en honor de su excelso patrón San Baudilio. Detalles por programas.

Proteja la Agricultura con

D.D.T. NEBLINA - E y D.D.T. NEBLINA - S

y destruirá los insectos que atacan sus cosechas y favorecerá su desarrollo, serán más abundantes y los frutos sanos.

Laboratorio Farmacéutico IPESA

Balmes, 181 - Tel. 81530

BARCELONA

Depósito de venta al por mayor:

Calle Barcelona, 122 - Tel. 33160-90 - HOSPITALET

Representado por MIGUEL GIRONES OLIVERAS

LLAGOSTERA

N. Lluís e Hijos

CARPINTERIA

Almogávares, 6 (sótanos) y Plaza España, 7

Llagostera